

¿Qué pasa cuando no hay libros de texto?

What happens when there are no textbooks?

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i30.1572>

Lucila Sánchez García*

¿Sin duda alguna, los libros de texto gratuitos en México constituyen una política pública exitosa que, desde el 16 de enero de 1960, a través de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) ha trascendido. Actualmente se distribuyen millones de libros para estudiantes de todos los niveles educativos, incluyendo: Preescolar, Primaria, Telesecundaria, Telebachillerato, Educación Indígena en 64 lenguas diferentes, Braille y Macrotipo (Secretaría de Educación Pública, 2024a).

La Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la Dirección General de Educación Indígena, Intercultural y Bilingüe, coordina la producción del Programa Editorial especializado para la atención educativa de la población indígena, migrante, afrodescendiente y de jornaleros agrícolas, con el compromiso de “impulsar materiales para la preservación y fomentación de la lectura y escritura en lenguas indígenas y que contribuyan con el objetivo estratégico de recuperar y revitalizar las lenguas” (SEP, 2024a). Los libros de texto de este programa están organizados en las siguientes categorías: 1) lengua materna/lengua indígena, 2) marco curricular de educación indígena y profesionalización docente, 3) juegos didácticos, 4) materiales de apoyo didáctico, 5) biblioteca escolar, 6) educación intercultural, 7) multigrado, 8) libros cartoneros, 9) acervo histórico, 10) colecciones y 11) animalia en nuestras lenguas.

En este ensayo se hablará acerca de la primera categoría, encaminada a la enseñanza de la lectoescritura de las lenguas indígenas. Dado que cada una tiene características fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas distintas, no hay suficientes libros de texto gratuitos para tal diversidad. Cada lengua requiere integrar contenidos particulares, acordes a sus propiedades gramaticales y sus manifestaciones culturales (Gobierno de México-SEP, 2013). Sin embargo, la CONALITEG no aclara qué criterios utiliza para editar los libros en lenguas indígenas, es decir, no explica por qué crea libros y ejercicios en algunas lenguas y en otras no. Si el criterio fuera el número de hablantes, habría más textos en náhuatl, maya y tseltal, que son las lenguas más habladas en el país, pues representan 6% de la población total de México (INEGI, 2020).

* Doctora en Educación; Posdoctorante en Educación. Líneas de investigación: interculturalidad, indigenismo, identidades, bilingüismo y educación básica. Universidad de Guadalajara. México. lucila.sanchez.garcia@gmail.com

Del mismo modo, habría libros en zapoteco (490,845 hablantes) y mixteco (526,593 hablantes), pero no los hay (en esta categoría, aunque sí existen en la categoría de literatura) (INEGI, 2020).

En el caso del nivel primaria del sistema indígena bilingüe, según el catálogo de libros de texto gratuitos, para los grados de primero y segundo se encuentran disponibles muchos más libros que para los otros grados. Para primero y segundo se editan 22 libros en lenguas indígenas, para tercero y cuarto 4, mientras que para quinto y sexto sólo 2 respectivamente, es decir, en la medida que avanzan los alumnos en su escolarización, hay menos material para ellos y los docentes en la asignatura de lengua indígena en el currículo oficial desde el año de 1994 (Gobierno de México-SEP, 2013).

Lo anterior quiere decir que hay muchas lenguas que no cuentan con libros de lectoescritura para la impartición de la materia de lengua indígena. Es el caso de la lengua zapoteca, ésta es una de las lenguas con mayores variantes interregionales: "El grupo etnolingüístico zapoteco ocupa el tercer lugar entre la población indígena de México, con alrededor de 407,458 hablantes distribuidos por todo el territorio nacional [...] En Oaxaca, este grupo es el más numeroso y extendido; alcanzó una cifra de 377,936 hablantes, lo que representa 33.7 por ciento de la población indígena del estado" (Coronel-Ortiz, 2006: 6). Según el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales existen 62 lenguas zapotecanas, éstas pertenecen a la macrofamilia Otomangue (Méndez-Espinoza, 2020).

Para proporcionar una educación bilingüe (español-lengua indígena) existen diversas problemáticas: 1) pocos textos en todas las lenguas indígenas del país, 2) la inexistencia de grafías y alfabetos consensuados para la mayor parte de las lenguas indígenas, 3) la disparidad entre la lengua indígena que habla el docente y la que hablan sus alumnos ("solo 59.7% de los profesores hablan la misma lengua que sus estudiantes", INALI, 2024), y 4) escaso material pedagógico para impartir la asignatura.

En este contexto, la investigación posdoctoral que lleva por título "Tácticas y estrategias en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la materia de lengua indígena de educación primaria", de la cual se muestra una serie de fotografías en este número, tiene por objeto comprender la forma en que los alumnos aprenden a escribir su lengua materna sin contar con libros de texto gratuitos, ni un alfabeto desarrollado, estructurado y establecido para el zapoteco de los Valles Centrales de Oaxaca de la variante de San Baltazar Guelavila.

Así pues, se trata de una investigación cualitativa con un enfoque fenomenológico. Es una etnografía realizada durante el ciclo escolar 2022-2023 y lo que va del 2024, en la Escuela Primaria Indígena Bilingüe Multigrado "Emiliano Zapata". Se realizó observación participante, tanto dentro del entorno áulico como fuera de él. En el entorno áulico se observó la forma como los docentes enseñan a leer y a escribir una lengua que no posee -hasta ahora- un alfabeto desarrollado, los ejercicios que realiza para promover el aprendizaje, el proceso de traducción del español al zapoteco y viceversa, cómo los alumnos asimilan estos aprendizajes, la manera en

que utilizan las herramientas didácticas, así como la forma en la que participan los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Fuera del aula se hicieron observaciones en la comunidad, con el fin de conocer su cultura, cosmovisión, tradiciones y costumbres, así como para averiguar su perspectiva acerca de la enseñanza del zapoteco en las escuelas. Se realizaron entrevistas a estudiantes, docentes, padres y madres de familia, así como a los pobladores en general. El trabajo de campo se documentó con un diario escrito en español, grabaciones de audio, fotografías y videos.

En el caso de la fotografía, ésta sirvió como un instrumento para captar en imágenes la vida cotidiana de una comunidad escolar, la cual está conformada, no sólo por los estudiantes y docentes, sino también por sus familias y los diversos integrantes de su pueblo, en el entendido de que el fenómeno educativo no sucede sólo en las aulas y las fronteras de las escuelas, sino comprende un conjunto comunitario donde todos participan y se desarrollan. En este sentido, algo que conviene reconocer es que la nueva familia de libros de texto gratuitos editados en el marco de la Nueva Escuela Mexicana, retoma a la comunidad como “el núcleo integrador de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y su desarrollo se concibe como una tarea colectiva en permanente construcción de la mano de maestras y maestros” (SEP, 2024b).

Según Sontag (2016: 3), a propósito de lo que nos aportan las fotografías, nos dice que “Al enseñarnos un nuevo código visual, las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar. Son una gramática y, sobre todo, una ética de la visión [...] Fotografiar es apropiarse de lo fotografiado”. Así, cuando el investigador etnógrafo se empeña en recoger datos, las fotografías le sirven para abstraer el mundo en palabras impresas como si fueran fragmentos o miniaturas de realidad. Además de que constituyen un testimonio visual y una prueba de lo que sucedió: “el registro de la cámara incrimina” (Sontag, 2016: 4).

Y es que hay situaciones, objetos, creaciones y entornos que se suscitan en el ejercicio investigativo que sólo es posible captar por medio de las imágenes, por ejemplo, los murales y paredes de San Baltazar Guelavila, los ejercicios y dinámicas de clase, las letras y traducciones español-zapoteco, los dibujos y pinturas de la cultura zapoteca realizadas por los estudiantes, las expresiones y facciones al hablar cada idioma, la alegría del disfrute de las tradiciones y costumbres, el respeto hacia los ancianos, la satisfacción de un desayuno caliente del comedor comunitario, el empeño de las madres al preparar los almuerzos para toda la escuela, el esfuerzo de los padres al trabajar como albañiles en la construcción de instalaciones de calidad para sus hijos, la paciencia de las madres que se quedan toda la jornada escolar en la escuela para facilitarles la educación a sus hijos, las diversas emociones que se llegan a vivir en la trayectoria estudiantil. Al fin, el quehacer fotográfico en la investigación no es sólo para documentar y ayudar al análisis, sino también para captar aquello que queremos que otros vean. De ahí que la selección de imágenes no es nada arbitraria, sino intencional.

La colección de fotografías que se muestran en esta sección comprende una comunidad escolar en la que no hay libros de texto gratuitos en su lengua y variante dialectal, por lo cual los docentes, usando su creatividad y con mucho empeño, junto con los estudiantes y sus familias realizan sus propios materiales educativos. No obstante, existe la traba de que tampoco cuentan con un alfabeto o grafía establecida, por lo cual se presenta el fenómeno de la digrafía, es decir, dos o hasta cuatro formas distintas para escribir un vocablo, ya que escriben las palabras como las escuchan, utilizando el alfabeto latino del español.

Los resultados de la investigación arrojan que, ante la inexistencia de libros de texto y material didáctico para la impartición de la materia de lengua indígena en algunas zonas del país, una solución es la generación de procesos de enseñanza-aprendizaje comunitarios en los que los estudiantes, con ayuda de sus padres y madres, de sus abuelos, tíos y conocidos, realicen investigaciones, ejercicios, construyan narrativas e incluso creen sus propias grafías.

De este modo, la comunidad escolar descrita ha generado, gracias a esta estrategia, diversos materiales didácticos en zapoteco-español: pequeños libros con palabras y sus respectivas imágenes, folletos con vocabulario sobre plantas, animales, colores, costumbres, tradiciones y números, memoramas, diccionarios, pinturas y tarjeteros. Ante la inexistencia de libros de texto gratuitos para la enseñanza de la lectoescritura del zapoteco, el empeño, la creatividad, el trabajo constante y comunitario de los pobladores de San Baltazar han rendido frutos en la lucha por la revitalización de su lengua. El zapoteco ya no sólo pervive de manera oral, sino también de manera escrita, aunque sea de manera incipiente, lo cual constituye un gran logro.

Aparte del proceso de enseñanza-aprendizaje comunitario, se observaron dos más: el instruccional y el colaborativo. El proceso instruccional se dio durante las clases en las que el docente habla la misma lengua que sus alumnos, el cual tiene las características de ser vertical y jerárquico. En éste, el docente es el protagonista y quien tiene la última palabra, los alumnos son receptores pasivos, escriben las palabras que les dictan y practican la pronunciación que se les indica, se apega a un tipo de educación bancario en donde el alumno es sólo un depositario de conocimientos. Por otra parte, el proceso colaborativo se observó en todas las clases, en todas las materias, en ambos grupos, pues al ser una escuela multigrado, cuentan con sólo dos docentes para el estudiantado, por lo que la táctica de asistencia mutua entre los infantes es primordial. En el caso de la asignatura de lengua indígena, la ayuda la dan los alumnos que hablan zapoteco a los que no, y en las materias en español el apoyo se da de manera inversa.

Uno de los hallazgos más interesantes de esta investigación es que, de los tres procesos de enseñanza-aprendizaje mencionados, contrariamente a lo que se pensaría, el comunitario es el más enriquecedor, pues participan diversos agentes educativos en pro de un mismo objetivo: lograr que los niños y niñas no sólo hablen el zapoteco, sino también aprendan a escribirlo. Este proceso es posible llevarlo a cabo, incluso si el docente frente a grupo no habla la misma lengua que sus alumnos, ya que las familias apoyan a los infantes en sus investigaciones y tareas

de lengua indígena, por lo que el maestro se vuelve un facilitador, mientras que los estudiantes y la comunidad se convierten en protagonistas. En los casos en los que el docente sí domina la lengua de sus estudiantes, el proceso de enseñanza-aprendizaje se torna rígido, vertical y hasta autoritario, pues el maestro, al saberse conocedor de su lengua, transmite sus conocimientos sin consultar a nadie más. La investigación demuestra con datos empíricos que, para impartir la materia de lengua indígena, no es requisito indispensable hablar el idioma de los alumnos, sino más bien lograr que la comunidad escolar construya sus propios conocimientos, en este caso, sus propias grafías para escribir el zapoteco.

Afortunadamente, no sólo la CONALITEG produce libros en lenguas indígenas en México; también otras instituciones gubernamentales, investigadores, fundaciones y asociaciones civiles. Ejemplo de ello es el libro titulado *Diidxa. Mis primeras palabras zapoteco-español*, de la autora Liliana García-Montesinos (2021), realizado en colaboración con los docentes y alumnos de la primaria observada. Se trata de un libro interactivo que, para su lectura y funcionamiento, es necesario descargar una aplicación en Google Play; así los lectores pueden acceder a contenidos en 3D, de video, animación y audios con ayuda de un celular o tableta, con la que pueden ver las ilustraciones en tercera dimensión y escuchar en audio la pronunciación del zapoteco. La enseñanza de las lenguas indígenas en México se está gestando, aún sin ayuda de la SEP.

Dicen que cada fotografía cuenta una historia. A continuación, se presenta una narrativa a través de las imágenes tomadas en el trabajo de campo, que documentan la vida cotidiana de la comunidad escolar de San Baltazar Guelavila. Se muestran las investigaciones y material realizado por los alumnos en conjunto con sus familias y docentes, los murales en las paredes del pueblo, los alumnos manipulando una tablet para utilizar un libro interactivo, la banda musical de la escuela y su historia en zapoteco, el trabajo de una maestra y un maestro en una escuela multigrado y la belleza del paisaje donde se encuentra ubicado el recinto escolar, en la punta de un cerro, justo enfrente de la cadena de montañas denominada Nueve Puntas, guardianas del pueblo.

Referencias

- Coronel-Ortiz, D. (2006). Zapotecos de los Valles Centrales de Oaxaca. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo. México: CDI. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/12600/zapotecos_valles_centrales_oaxaca.pdf
- García-Montesinos, L. (2021). *Diidxa. Mis primeras palabras zapoteco-español. (Variante de San Baltazar Guelavila)*. México: Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM.
- Gobierno de México-Secretaría de Educación Pública (SEP).(2013). *Lengua indígena. Parámetros curriculares. Educación primaria indígena y de la población migrante*. México: Dirección Ge-

neral de Educación Indígena. https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/asignaturas-lengua-indigena/ali_00006.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía – INEGI (2020). *Principales resultados por localidad (ITER). Oaxaca, Censos y Conteos de Población y Vivienda*. México: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/ficha.html?tit=325918&ag=0&f=csv>

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas – INALI (2024). *Programa Institucional 2020-2024 del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas*. México: INALI. <https://sidof.segob.gob.mx/notas/docFuente/5614334>

Méndez-Espinoza, O. (2020). *Diccionario del idioma zapoteco: vol. I A-Dz*. México: Universidad del Istmo. <https://acortar.link/P5mS5u>

Secretaría de Educación Pública – SEP (2024a). *Historia de creación de la CONALITEG*. México: SEP. <https://libros.conaliteg.gob.mx/nosotros.html>

Secretaría de Educación Pública – SEP (2024b). Portal de la nueva familia de LTG. México: SEP. <https://conocetuslibros.sep.gob.mx/>

Sontag, S. (2016). *Sobre la fotografía*. Argentina: Contemporánea.





















